



Fuimos elegidos para obedecer

1 Pedro 1:2 *Elegidos según la presciencia de Dios Padre en santificación del Espíritu, para obedecer y ser rociados con la sangre de Jesucristo: Gracia y paz os sean multiplicadas.*

Fuimos elegidos según el propósito de Dios para obedecer. La palabra de Dios es para creerla y obedecerla. Él nos escogió, para que seamos obedientes.

El hombre fue creado por Dios, y le dio libertad para decidir; Él puso delante de nosotros la muerte y la vida para que escogiéramos. Somos nosotros quienes decidimos si obedecemos o desobedecemos. La sangre de Jesús nos ha limpiado de todo pecado, ahora debemos obedecer todo lo que el Señor nos manda en su palabra.

Dios no se complace en la desobediencia. 1 Samuel 15:22 *Y Samuel dijo: ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios, y el prestar atención que la grosura de los carneros.*

Dios se complace en aquellos que le obedecen y hacen todo lo que él les dice. Algunos creen que con las muchas obras, podrán agradar a Dios, pero si no hay obediencia, sino que hacen las cosas conforme a sus razonamientos, no prestando atención a lo que Dios dice, entonces Dios no se complacerá en una persona así; Dios se complace en aquel que obedece a las palabras suyas.

Debemos obedecer a la verdad. Romanos 2:8 *“pero ira y enojo a los que son contenciosos y no obedecen a la verdad, sino que obedecen a la injusticia;”*

El hombre está consciente que hay bendiciones por la obediencia, y que también hay consecuencias por la desobediencia. Obedecer a Dios es obedecer a la justicia, obedecer todo lo que dice la palabra de Dios; pero obedecer a la injusticia, a la mentira, a la carne, o a la corriente de este mundo, desata la ira y el enojo del Señor. Debemos obedecer a la verdad.

Comprometidos a obedecer en todo. Josué 1:16,17 *Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos a donde quiere que nos mandes. 17De la manera que obedecimos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.*

La Biblia habla de Moisés quien pastoreó al pueblo de Israel por cuarenta años en el desierto; cuando Moisés muere, Josué toma su lugar.

La desobediencia a lo que Moisés decía de parte de Dios, hizo que quedaran postrados en el desierto todos los que salieron de Egipto de 20 años arriba. El pueblo de Israel que no quedó postrado en el desierto se compromete a obedecer a su nueva autoridad; ellos le dijeron a Josué que habían obedecido a Moisés en todas las cosas, y que estaban dispuestos a obedecerle también a él. Cuando Moisés muere, Israel promete a Josué a obedecerle en todo. Lo único que el pueblo pedía para obedecer a Josué, era que Dios estuviera con él. Cuando eres obediente a Dios, él se complacerá, y promete estar contigo todos los días.

Obedecer a la autoridad puesta por Dios. Hebreos 13:17 *“Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no es provechoso.”*

Dios estableció pastores para que dirijan y enseñen a su pueblo. Todo el que obedece, está generando bendiciones sobre su vida y la de todos los suyos. Es necesario obedecer a nuestros pastores, y sujetarse a ellos.

Debemos estar dispuestos a obedecer todas las cosas que Dios nos manda; debemos obedecer y sujetarnos a nuestros pastores; el secreto de la victoria y de todas las bendiciones, está en la obediencia a Dios y a su palabra. Fuimos elegidos para obedecer.

AGENDA IGLESIA MÁS QUE VENCEDORES

RETIRO DE NUEVOS

30 de agosto al 01 de septiembre

**La obediencia trae bendición.**

Lectura Josué 22:1-5 *Entonces Josué llamó a los rubenitas, a los gaditas, y a la media tribu de Manasés, 2y les dijo: Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido a mi voz en todo lo que os he mandado. 3No habéis dejado a vuestros hermanos en este largo tiempo hasta el día de hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios. 4Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo de Jehová os dio al otro lado del Jordán. 5Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.*

Josué 1:17

Los rubenitas, gaditas, y a la media tribu de Manasés, quienes habían dicho a Moisés que no los hiciera pasar el Jordán sino que les diera su heredad de este lado del Jordán. Ellos tomaron posesión de este lado del Jordán, pero cruzaron el Jordán para ayudar a las demás tribus hasta que tomaran posesión de la tierra

Cuando Dios había dado a Israel la tierra que había jurado a sus padres, y ellos entraron y la poseyeron y habitaron en ella, Josué llamó a los rubenitas, gaditas, y a la media tribu de Manasés quienes se habían comprometido a obedecer en todo a Josué.

Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado. Josué 1:16,17 *Entonces respondieron a Josué, diciendo: Nosotros haremos todas las cosas que nos has mandado, e iremos a donde quiere que nos mandes. 17De la manera que obedecemos a Moisés en todas las cosas, así te obedeceremos a ti; solamente que Jehová tu Dios esté contigo, como estuvo con Moisés.*

Obedecer es una decisión y una determinación del corazón. Los rubenitas, los gaditas y la media tribu de Manasés estaban dispuestos a obedecer en todo. Se comprometieron a obedecer a Josué, estaban dispuestos a hacer todas las cosas que él les mandara, estaban dispuestos a ir a donde él los mandara.

El que es obediente hará la obra de Dios, sin cuestionar, sin reprochar, sin quejarse.

Es lo que debemos aprender nosotros a ser obedientes en todo lo que nos mande el Señor, y que estemos dispuestos a ir donde quiera que él nos mande.

Josué exalta la obediencia de ellos. Josué 22:2, 3 y les dijo: *Vosotros habéis guardado todo lo que Moisés siervo de Jehová os mandó, y habéis obedecido a mi voz en todo lo que os he mandado. 3No habéis dejado a vuestros hermanos en este largo tiempo hasta el día de hoy, sino que os habéis cuidado de guardar los mandamientos de Jehová vuestro Dios.*

Los obedientes reciben la bendición. Josué 22:4 *Ahora, pues, que Jehová vuestro Dios ha dado reposo a vuestros hermanos, como lo había prometido, volved, regresad a vuestras tiendas, a la tierra de vuestras posesiones, que Moisés siervo de Jehová os dio al otro lado del Jordán.*

Debemos ser diligentes en obedecer que el Señor nos ordenó. Josué 22:5 *Solamente que con diligencia cuidéis de cumplir el mandamiento y la ley que Moisés siervo de Jehová os ordenó: que améis a Jehová vuestro Dios, y andéis en todos sus caminos; que guardéis sus mandamientos, y le sigáis a él, y le sirváis de todo vuestro corazón y de toda vuestra alma.*

Debemos ser diligentes en obedecer todos los mandamientos de Dios.

Que amemos a Dios. Cuando obedecemos el mandamiento de amar a Dios, no queremos fallarle, no queremos hacer las cosas que no le agradan; cuando amamos a Dios la obediencia no será difícil, sino que estamos prontos a obedecerle en todo lo que él nos diga.

Andar en todos sus caminos. Dios quiere que obedezcamos en andar en el camino de la verdad, en el camino de la justicia, en el temor de Dios, en santidad; que nos amemos unos a otros, y que hagamos el bien.

Seguir a Dios. Es estar dispuesto a ir donde quiera que nos mande, es mirar por sus caminos, seguirle en todo hasta que lleguemos a parecernos a él. **Efesios 4:13** *“hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo;”*

Servir a Dios de todo el corazón y de toda el alma. Dentro de los mandatos del Señor está el servicio a Dios, y no podemos pasar por alto; cuando somos obedientes a este mandato, obtendremos bendiciones. **Éxodo 23:25** *Mas a Jehová vuestro Dios serviréis, y él bendecirá tu pan y tus aguas; y yo quitaré toda enfermedad de en medio de ti.*

Hay que proponer y determinar en el corazón ser obedientes a Dios; decidamos andar en el camino de la obediencia, y todo nos saldrá bien.